

EL AVANCE

SEMANARIO REPUBLICANO

Año I.

Suscripción: al mes, ptas. 0'50
Número suelto 5 cts.

ALCOY.—Sábado 25 de Febrero de 1905

Redacción
Plaza Constitución, n.º 8

N.º 8

Organización Republicana AVISO

Los ciudadanos mayores de veinte años que deseen inscribirse en el Censo republicano que va á formarse en esta ciudad, pueden hacerlo desde el día de hoy en la secretaría del Centro de la Juventud Republicana.

El Presidente de la Junta municipal,
RAMÓN MATAIX.

Entre hipócritas

Heraldo de Alcoy ha circulado la especie de que los republicanos votaremos en las próximas elecciones á los candidatos propuestos por los integros y conservadores de *La Defensa*; y con el mismo desenfado conque el autor de tales imprudencias pudiera tratar á cualquier ordenanza de la Alcaldía, nos requiere para que rectificemos á *El Noticiero de Alicante* porque afirma que en Alcoy, se ha constituido un bloque anticanelejista de conservadores, integros y republicanos.

Aparte el parecer de algún particular, los republicanos no apoyaremos á nadie en las próximas elecciones, ni podríamos hacerlo aunque quisiéramos, porque donde los votos se cuentan por cerebros, sería una imprudencia que los primates autorizaran contubernios nefandos que habrían de ocasionar razonables disentiimientos, con grave quebranto de la integridad del partido.

Todo esto se le hubiera podido ocurrir al escritor con mascarilla del *Heraldo*, si hubiera tenido un concepto moral de la política: ahora bien, como los canalejistas tienen prendidos á sus electores del estómago, creen que nosotros, á semejanza suya, podemos admitir contubernios nefandos. Se equivocan: del odioso original canalejista no tenemos copia en Alcoy.

Y conste que si los integros y conservadores, que como particulares nos merecen los mayores respetos, nos requirieran para constituir un bloque verdaderamente anticanelejista, aparte diferencias de matiz religioso, con ellos y con todos los ciudadanos que se rebelen contra el despotismo canalejista, estamos dispuestos á defender el patriótico lema de guerra al cacique!

¿Nos quiere Canalejas siervos suyos, y al que no se pase pasarlo? Pues nosotros queremos ahogar la soberbia del tirano.

Para que Alcoy se convierta en una pequeña Rusia, solo falta el personaje del noble rebelde. En Canalejas y sus amigos tenemos un zar

sin entrañas para quien no le reconoce, y algunos lacayos con pretensiones de grandes duques que se mantienen en sus puestos de honor, gracias á los votos de la empleomanía, que es una ramificación del caciquismo, y merced á la justa correspondencia del buen aprecio en que se tiene á la plebe encanallada de los bochinches. Pero antes faltará la luz del sol que el junto castigo de su perverso proceder.

¡O los duques moralizan esta plebe, ó ha de llegar el día en que esta plebe los consagre sergios en el bautismo de su sangre!

El tiempo dirá más que nosotros.

Y entrando en otro orden de consideraciones.

La Defensa es clerical y se apellida anticanelejista para atraerlos á nosotros.

El *Heraldo* la acusa de que bastardea, en contubernio con *EL AVANCE*, los intereses religiosos, por sustraerle á los integros: unos y otros fracasarán en sus deseos...

¡Pero no dejarán de ser unos hipócritas que, propagando especies falsas á todas luces, pretenden facilitar el triunfo de sus ambiciones personales.

Mandamiento burgués

Sé honrado, sé bueno, respeta las leyes, trabaja con fatiga, resignate, sufre... Marchita tu juventud en su mismo florecimiento; cádate con la mujer que quiera acompañarte en el sacrificio de tu vida, que es vida de privaciones y dolor; vacía el corazón, cáliz de tus esperanzas, en el abismo de los sueños fracasados; sea la pobreza tu coyunda y el trabajo tu yugo, y si te faltan fuerzas para vencer la necesidad, unce también á tus hijos...

¡Si lloran, díles que este mundo es un valle de lágrimas!

¡Si se rebelan, flagélales á golpe de castigo! Que así es la vida: en el sacrificio, firmeza hasta la muerte; en la conquista de los derechos, persuasión, humildad...

Lo dijo quien no podía equivocarse. Lo dijo Jesucristo, muerto en la cruz, con la elocuencia de su ejemplo! ¿Qué saben los revolucionarios?

Obrero: sé honrado, sé bueno, respeta las leyes, trabaja con fatiga, resignate, sufre...

Confía en la justicia divina... ¡Mañana, cuando mueras, serás con Dios en el Paraíso!

BOTELLA.

¡VÍ!.....

Vi el rocío sobre las plantas, como gotas de plata en el crisol, fundiéndose bajo los rayos de un sol triste y velado...

Vi en la carretera gentes descalzas y hambrientas al parecer; carreteros maltratando viejos animales; árboles secos sin retoño verde...

Vi fábricas, destruyendo hombres, niños y mujeres...

Vi las odiosas «casetas de consumos» con sus guardianes á la lumbrera, de los cuales uno se destacó para registrar y hacer respetar las órdenes de su señor, á un matutero demasiado pacífico...

Vi en el balcón de hermosa vivienda á una señorita desgredada, casi sucia y corriéndole por la cara algo de pintura. Se entretenía charlando con un estudiante largo y narigón...

¿Qué vi más? ¡Ah! sí...

Vi la fea ermita de San Roque tan pequeña, que me pareció la súplica de un mendigo... Llegué á figurarme que pedía ladrillos al hermoso cuartel.

Y vi más... ¡no quisiera haberlo visto!

Vi un mendigo que me pidió limosna en nombre de Dios: ¡en nombre del mismo Dios que lo había hecho miserable!

No saldré otra mañana de paseo: prefiero las escrúfulas, en mi soledad, á la salud, ante ese cinematógrafo de vergüenzas al aire libre.

JORGE RURAL.

Mitin republicano

DISTRITO DE COCENTAINA-PEGO

En Pego ha circulado estos días la siguiente convocatoria.

«El domingo, 26 del corriente, á las tres de la tarde, se celebrará en este Trinquete de Pego, un gran mitin republicano, en el que hablarán, entre otros, el exdiputado á Cortes D. Camilo Pérez Pastor, el director de *EL AVANCE* de Alcoy, D. Juan Botella, y el abogado y acaudalado propietario D. Francisco Gosálbez Samper, que se presenta candidato para diputado provincial.

Se convoca á los republicanos y se invita en general á todos los ciudadanos que quieran asistir.—*La Comisión organizadora.*

El Sr. Botella, que por deberes de trabajo no podrá asistir á este mitin, como hubiera sido su deseo y el de sus amigos, envía desde estas columnas su más entusiasta saludo á los correligionarios de Pego.

El centenario del «Quijote»

Con este mismo título publicó «*La Defensa*», en uno de sus números pasados, un artículo en el que empieza lamentándose de que los periódicos sectarios hacen correr la especie de que los católicos no ven con buenos ojos el centenario del «*Quijote*», y que son enemigos de su autor, añadiendo: «Hasta se han propasado á decir que ese cristianísimo ingenio, prez y honra de la España católica, fué impío y enemigo de la Iglesia, por donde la Iglesia misma tiene interés en obscurecer su gloria y quitarle los honores de la posteridad.»

Continúa calificando á la generación actual por lo que se refiere al *Quijote*, de mucho más ignorante que las pasadas, acusando á innumerables españoles de carrera de hoy

en día de no conocer ese precioso libro, educados, dice, «científica y literariamente en Filosofía, Letras y Política exóticas, y aún en gran parte refractarios á nuestro modo de ser colectivo, no comprenden á la España antigua y gloriosa, en cuyos dominios ni se ponía el sol, ni entraba la herejía, y que fué la que produjo el *Quijote* y aquellas cuyas costumbres, deseos y aspiraciones, creencias y sentimientos, refleja el maravilloso libro.»

Sigue el autor del artículo propinando recias alabanzas á la España de los Reyes Católicos, de Carlos V, de Felipe II y de todas aquellas sonoras conquistas y batallas, aplaudiendo la expulsión de judíos y moriscos y el Santo Tribunal de la Inquisición, y deduciendo que aquella España es la España del *Quijote*. Defiende luego á Cervantes de la nota de impiedad que algunos críticos le atribuyen, y dá como prueba que Cervantes, además de cumplir con las prácticas obligatorias del culto, era congregante del Santísimo Sacramento y de la Orden Tercera; y después de varias desquisiciones por el estilo de las apuntadas, termina haciendo á Cervantes exclusivamente, con, de, en, por, sin, sobre los católicos.

Donosa manera de discurrir la de los clericales.

Nosotros, contra todo lo afirmado por el autor del artículo á que hacemos referencia, tenemos que replicar largo y tendido.

En primer lugar tenemos que observar que el reconocimiento del mérito del *Quijote* no se debe á las generaciones de Felipe II, ni á las de las batallas de Pavia y Lepanto, de San Quintín y Gravelinas, y del brutal asalto de Roma. Aquellas generaciones, en su mayor parte analfabéticas, tomaron el *Quijote* como un libro de pura risa y entretenimiento, y no hicieron honor ninguno á su inmortal autor. Esto quedó reservado para estas generaciones de *Filosofía, Letras y política exóticas*, y no es Francia, la nación hereje é impía, la que menos ha contribuido á enaltecer el libro de que venimos hablando, sobre ser para ella el autor exótico.

Si la obra se escribió en aquella época del Santo Tribunal de la Inquisición y de la piedad, del feroz fanatismo, diríamos nosotros, no vemos, ni el articulista nos ha demostrado la relación de causalidad que pueda haber entre la Inquisición y el absolutismo, y el mérito de Cervantes y de su obra, para querer glorificar aquella bárbara época en hombros de este inmortal escritor.

Y en cuanto á las razones que alega para convencernos de la piedad de éste, tenemos que objetarle del poco peso y fundamento sobre que se sustentan. No solo congregante, más que hubiese sido clérigo, como lo fueron Lope de Vega, Calderón de la Barca, y otros ilustres ingenios, fuera bastante para inducirnos á creer en la piedad del célebre autor del *Ingenioso Hidalgo*. ¿Pudo en aquellos tiempos de recelosa Inquisición y de cerrado fanatismo ostentar otras ideas que aquellas que se imponían por el fuego y por el hierro? Si los miembros del Santo Oficio, con sus revueltas pasiones, llegaron á encarcelar en sus lóbregas mazmorras á personajes tan ilustres y virtuosos como Fray Luis de León, y á otros que luego fueron canonizados como Santa Teresa y San Juan de la Cruz, á pesar de vestir todos ellos hábito religioso, ¿hubiera podido Cervantes manifestar, si la tenía, alguna idea contraria á la Iglesia ó á sus representantes, sin exponerse á ser achicharrado vivo?

Más fundamento muestran esos críticos, de que tan despectivamente habla el articulista de *La Defensa*, que conjeturan que Cervantes no debía estar interiormente bien al menos con los que se llamaban representantes de Jesucristo, y aducen, en apoyo de su opinión, varios pasajes del Quijote. Es chocante, en efecto, que siempre que D. Quijote se topaba con gente de hábitos creyera, en su locura, que se las había con soeces canallas y mal nacidos. Tal sucede en la aventura del vizcaíno, en la que el Hidalgo manchego llama a dos frailes de San Benito gente endiablada y descomunal, y á las razones de los mismos advirtiéndole que son dos pacíficos frailes de San Benito responde: «Para conmigo no hay razones blandas que ya yo os conozco, fementida canal'a.» Asimismo en la aventura del cuerpo muerto, y apesar de las explicaciones que da el bachiller Alonso Lopez de que quienes con él iban eran once sacerdotes, dice D. Quijote: «y os acometiera aunque verdaderamente supiera que érades los mismos satanases del infierno, que por tales os juzgué y tuve siempre». De la propia manera se comporta el andante caballero siempre que se encuentra con religiosos, como en la aventura de los disciplinantes, que hace decir á Sancho: «¿Adonde va, Sr. don Quijote? ¿Que demonios lleva en el pecho que le incitan á ir contra nuestra religión?»

¿Que de particular tendría que Cervantes desahogase su corazón poniendo en boca de aquel loco personaje por él creado, lo que debiera guardarse mucho de decir en otra forma?

Estas y otras razones que dan los críticos del Quijote tienen innumerablemente más valor que las gratuitas afirmaciones del articulista á quien rectificamos.

Y por lo que dice de que hay innumerables españoles de carrera, ó que presumen de leídos, que no conocen del Quijote, sino el nombre, gustáramos de ver una estadística con la filiación filosófica y política de los ignorantes de aquella magnífica obra.

Todo aquello de la grandeza de España, en tiempos del absolutismo y la Inquisición, estamos cansados ya de desmentirlo, historia en mano, y no hemos de insistir con las mismas razones.

J. MARTINEZ.

EL EGOISMO

He ahí el enemigo más feroz y más terrible de la causa popular: el egoismo. Si pudiera este suprimirse, hace ya mucho, pero muchísimo que la República hubiera triunfado en nuestra España; porque los principios que informan el saludable y salvador gobierno republicano, son tan grandes, tan hermosos, tan atractivos; se imponen de tal manera á la conciencia individual, que casi puede decirse que no tiene ya enemigos entre los hombres que rinden culto al progreso de los tiempos. Si, la República, podemos gritar á voz en cuello que ha triunfado hace mucho tiempo ya en el corazón de todos estos hombres; pero la oposición con sus ostracismos, sus privaciones y sus sacrificios es tan amarga para todos aquellos ciudadanos que no tienen bien templada el alma en el puro crisol del ideal; la oposición es tan feroz, tan onda, tan penosa y tan ingrata para las conciencias débiles; atraen tanto los bienestares del poder; es, finalmente, tan fuerte el egoismo humano; seduce éste de tal modo á tantísimos ciudadanos, que solamente por él y merced á él, se cuentan los adeptos que se cuentan en el inverosímil campo de la Monarquía reinante, salvo muy contadas excepciones.

Los republicanos internos, si la frase vale, abundan más, pero muy inmensamente más, que los externos; los republicanos de boca cerrada, por el mendrugo del poder, exceden grandemente en número á los republicanos de boca abierta; los republicanos, en una palabra, que tienen entregada el alma á la República y la panza á la actual Monarquía, son, finalmente, casi todos los que á esta sirven, como gente mercenaria en quien el

grito de viva el Rey, equivale al de viva su salario.

Quitad á las instituciones que nos rigen, por desgracia, el filón del presupuesto; colocad á la imperante Monarquía en la oposición como hoy lo está la República, solamente por dos años, y, á buen seguro que antes de espirar tan corto plazo, esos hoy tan entusiastas partidarios de ella, se habrán poco menos que disuelto como pompa de jabón.

El ejército de pancistas que guarda en su cofre el gorro frigio para gritar viva la República el día que ésta triunfe y pedir que se nos decapite á los mártires, que en la oposición luchamos por el régimen republicano, es más numeroso que lo que generalmente se imagina. Ya una porción de los hombres que nutren las filas de ese ejército, tienen preparado ese grito, tomando de nuestro programa lo que bien nos ha parecido para colocarlo hoy á los pies del Trono y mañana á los de la República.

Vivamos, pues, prevenidos contra tamañas gentes y tratémoslas cual se merecen, el día de nuestro triunfo.

FRANCISCO GOSÁLBEZ SAMPER.

POR LA BOCA...

Yo creo que no hay nadie en el mundo que conociendo los procedimientos desde los remotos tiempos llamados de la antigua ley, puestos en uso por los Sacerdotes de todos los templos, dude ya de que estos santos varones que á todos nos predicaban la humildad, la pobreza, el desprecio de las cosas de este mundo, etc., etc., etc., por lo que á ellos hace, tanto particular como colectivamente, lejos de poner en práctica tan sanas máximas, hacen aplicación de aquel refrán que dice «justicia, pero no por mi casa» ó de aquel aforismo desvengorzado que ordena «haz lo que digo, y no hagas lo que hago».

Desde aquellos procuradores de Jehová que por cuenta de este se llevaban por la noche todas las ofrendas que en especies depositaban aquellos cándidos creyentes ante las aras, hasta los de ahora que cazan palomas ricas para los palomares conventuales, ó explotan la vanidad... y la concupiscencia de las damas linajudas y de las advenedizas de la plutocracia que quieren imitarlas, y pasando por aquellos que hicieren necesaria la fórmula *exceptio legis*, siempre, siempre, los *colonos del cielo* han procurado hacerse con la mayor parte de la cosecha de la *viña del señor*.

Mas, ó bien porque á uno de la clase le haya parecido que se entibia el celo de sus compañeros, y no le parezca bastante compensación á la *impietad de los tiempos modernos* el que los conventos se hayan convertido en fábricas y talleres de todas clases, y que el dinero de los *fieles* sirva para constituir grandes empresas navieras, ó de ferro-carriles, el hecho es que un colaborador del «Diario de Lérida» se ha creído en el caso de hacer un llamamiento á toda la cristiandad para que apriete los tornillos de la *explotación material*, dejándose de guirimbainas espirituales y de disquisiciones teológicas. Para ese individuo ya está dicho todo lo que se había de decir, y sabido

cuanto convenia saber: ahora lo que interesa es dejando en paz á las almas, dirigir todos los esfuerzos contra los bolsillos. He aquí algunos párrafos de esa homilía de nueva especie.

«Hoy no se discute lo que en edades anteriores se discutía, nadie se acuerda de aquellas polémicas de escuela que agriaban los ánimos y encendían el coraje entre los diversos bandos, si que, mirando más hacia la tierra—y en esto no se obra rectamente—consumense todas las energías en idear medios para hacer menos molesta la vida y los únicos problemas que interesan son aquéllos cuya incógnita reside en el estómago».

«De aquí se deduce que se portan mal muy mal, los católicos esos que se suben de un brinco á la región de las idealidades, entreteniéndose en proferir desde aquel inaccesible lugar teorías y sistemas que van á perderse en el pantéon que guarda todos los imposibles.»

«No se cumple, no, con hablar, con escribir, con discutir. Es preciso obrar, organizar, producir.»

Me parece que la cosa no puede estar más clara: y aún, por añadidura, nos viene á declarar el articulista iliberitano que las doctrinas religiosas que constituyen el fondo de las polémicas y de las predicaciones católicas «van á perderse en el pantéon que guarda *todos los imposibles*.» ¡Preciosa confesión! Parece un grito involuntario de la conciencia.

Y no es esta la única que se hace en el sustancioso trabajo cuyo análisis ofrezco á los lectores de EL AVANCE. Según él, un elocuentísimo orador alemán ha dicho: «Los católicos estamos perdidos, si nos ocupamos exclusivamente y aún *principalmente*, en asuntos eclesiásticos. Es necesario que trabajemos por el bien del pueblo.» Luego en diez y nueve siglos, bien cumplidos, no se han ocupado de ese bien, sino de los *bienes* de la Iglesia; y ahora, en el siglo XX caen en la cuenta de que tienen que ocuparse del pueblo.

Por otro lado, un «obispo insignne» (según el articulista) ya lo dijo: «Los católicos, por el mero hecho de ser católicos, están obligados á hacer lo que predicán.» ¿Habría necesidad de que se lo recordase ese «obispo insignne» si ellos cumplieren con esa obligación tan rudimentaria, tan universal, que alcanza, no sólo á los católicos, sino que también á todas las personas que tengan buena fé y formalidad?

Y termina diciendo, esta vez por cuenta propia:

«Vayamos, pues, al pueblo, pero vayamos, no solo con hojas de catecismo, con promesas y con teorías, sino con obras, con realidades, con pan.»

Tarde nos parece que es, pero al fin, más vale tarde que nunca. Al fin van cayendo esos señores en la cuenta de que si bien es verdad que «no sólo de pan vive el hombre», también lo es que *principalmente*, necesita del pan para vivir: que en materia de pan, ellos nunca han dado al pueblo más que la bazofia de los conventos, y que las cosas se han puesto de manera que *están perdidos*, si en vez de procurar quedarse con las

riquezas que les parecen superfluas... en los demás, pero muy útiles para sí, no se resuelven á practicar el precepto del Evangelio que dice, si mal no recuerdo: *Va, vende quod habes, et da pauperibus.*

V. N.

SECCION LITERARIA

EN LA FUENTE

—Niña ¿á qué viene ese duelo?
¿por qué tan triste y llorosa
estás, con la vista al suelo,
y te tapas vergonzosa
la cara con el pañuelo?

—Madre, cuando el alba vi,
me fui por agua cantando;
¡quién me dijera ¡ay de mí!
lo que iba á pasarme, cuando
por agua á la fuente fui!

Junto al pilón, madre mía,
hallé sentado un zagal:
quince mayos no tendría;
no he visto zagal igual
en toda la serranía.

Tenía rubios cabellos
que le colgaban en rizos,
sus ojos eran tan bellos
azules y antojadizos...

¡ay, madre, que ojos aquellos!
Al llenar yo en la corriente,
como el pastorcito estaba
inclinado hacia la fuente,
yo, sin querer, le miraba
en el agua transparente.

Alcé el cántaro en mis brazos,
y no sé lo que pasó,
al mirarme en sus ojos,
que el cántaro se quedó
en la fuente hecho pedazos...

F. MOLTÓ JOVER.

ESPAÑA

(SONETO)

La pureza en España, alguien ha escrito,
Es una religión sin disidentes.

Bien probó conocer á los creyentes,
Quien así habló, de este país bendito.

Porque en esta nación es un delito,
O, poco menos, trabajar las gentes;
Los hombres vagos son los más corrientes
Entre los que descuella el señorito.

Aquí el trabajo es cosa tan extraña,
Que aquel que lo cultive está probado
Que el hambre del mendigo le acompaña.

¡Hay de aquel que crujió el arado
O el telar, ó la pluma en esta España!
La canongía aquí, es del empleado.

FRANCISCO GOSÁLBEZ SAMPER.

La Corneta y la Campana

El cuartel y el convento están pared por medio.

Enfrente hay un herrero.

La corneta y la campana se entienden. Las ondas sonoras que de una y otra parten, son frases, son algo como el lenguaje de los pájaros.

Las golondrinas que revolotean junto al campanario, dicen algo que entienden los vencejos posados en los aleros de los tejados.

En todo son hay palabras; el hombre sólo entiende las suyas.

La campana y la corneta, cuando cesan sus obligaciones del día, se cuentan algo.

La corneta dice á la campana;

—Yo toco á diana, á rancho, á revista, á oración, á la retreta; yo represento la fuerza, la disciplina militar, las glorias de la guerra, el sostén de la patria. Tú eres cantora del quietismo, reloj del tiempo perdido, la invitación al rezo, la pereza...

La campana responde:

—Soy el dulce sonido que resuena en todos los cristianos corazones; invito á orar; recuer-

LAS DOS PUERTAS

Depósito de vinos de todas clases
Licores del país
Bots de cerveza á DIEZ céntimos
Plaza Constitución, núm. 8
Esquina á la Posada del Rincón

Precios sin competencia



CASA SEVA

Instrumentos y toda clase de accesorios de

MÚSICA

OBRAS MUSICALES DE TODOS GÉNEROS

San Francisco, 57, entresuelo

ALCOY

Precios sin competencia



LOMBRIZ SOLITARIA
Curacon con
GLOBULOS SECRETAN
Unico remedio infalible,
inofensivo, facil de tomar
y digestivo, empleado con
éxito constante en los HOS-
pitales de París. — Farmacia **SECRETAN**,
Avenue Friedland, 97, PARIS. — Evitar Imitaciones

EL AVANCE

PERIÓDICO SEMANAL REPUBLICANO

SE ADMITEN ANUNCIOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes. 0'50 ptas.

Colado y lavado rápido de la ropa blanca sin fuego con la

Lejía líquida ESTRELLA-CONEJO

Primera y única importante fábrica en España, FUNDADA EN 1890

S. CASAMITJANA MENSA Cristina, núm. 13
BARCELONA

Exijase mi firma y marca CONEJO en el precinto de cada botella

De VENTA, en las principales droguerías y tiendas de ultramarinos.

IMPRENTA
LIBRERÍA
Y PAPELERIA

EL SERPIS

San Cristobal, 28.--ALCOY

En este establecimiento tipográfico, encontrará el público un completo surtido en objetos de escritorio, libros rayados, papeles y sobres de todas clases.
Se hacen con el mayor ESMERO y ECONOMIA cuantos trabajos tipográficos se soliciten.

DISPONIBLE

En nuestro Centro
El mundo de Cocentaria